

Uruguay
UCRUS, Unión de Clasificadores de
Residuos Urbanos Sólidos /PIT-CNT

LOS CLASIFICADORES DE RESIDUOS EN URUGUAY:
EXPERIENCIAS DE NEGOCIACIÓN CON
LA INTENDENCIA DE MONTEVIDEO

Walter Rodríguez, presidente

I.Datos generales¹

UCRUS fue fundada en 2002 y refundada en 2004. Ingresó al PIT-CNT en 2006, a partir de contactos con su Comisión de Salud Laboral, a través de dirigentes de la industria química.

En los años setenta se había prohibido el ingreso de los hurgadores en los vertederos municipales de basura, lo que llevó a que aquellos fueran a buscar los residuos directamente a las casas particulares, haciendo un recorrido a la hora en que los vecinos sacan la basura a la calle. A fines de esa década la dictadura militar realizó un censo de los hurgadores, y luego procedió a requisar carros y caballos. En 1979, algunos recogedores de uno de los barrios más pobres de Montevideo (Aparicio Saravia y Timbúes) fundaron la Comunidad San Vicente, con ayuda del padre Cacho (fallecido en 1992), promotor de la vía cooperativa. Fue entonces cuando comenzaron a utilizar la expresión “clasificadores”,

En 1985 se creó La Redota, el primer depósito de productos recuperados, que funcionó durante siete años.

El universo de clasificadores es de entre 30 y 40 mil en todo el país, de los cuales 20 a 25 mil se concentran en Montevideo.

¹Para mayor información, ver “Crónica de un encuentro anunciado. Hacia la unidad de todos los clasificadores”, Crítica y Utopía, PIT-CNT, agosto 2012). Otro artículo descriptivo de la primera etapa de UCRUS es “Trabajar con la basura: cambio social desde los márgenes”, de Raúl Zibechi (Programa IRC Américas, a5 agosto 2008)

UCRUS tiene 1800 socios a nivel nacional, la mayor parte en Montevideo. Tiene filiales en Colonia, Paysandú, Bella Unión, 33, así como apoyo en Maldonado, Flores y Salto.

La mayor parte de sus miembros trabaja en grupo, mediante la modalidad cooperativa ya mencionada, siendo actualmente nueve unidades de este tipo. Otros afiliados también trabajan de manera independiente, en el grupo familiar. El rescate diario es de 20 toneladas promedio. Lo recogido se vende a grandes empresarios uruguayos, quienes a su vez lo reelaboran y lo venden, como insumo para sillas, plásticos, papel blanco, aunque también exportan. Lo habitual ha sido una política de manejo de precios arbitraria. El ingreso mensual habitual es de 11-12 mil pesos (equivalente a 50-60 dólares).

El PIT-CNT ha colaborado con UCRUS organizando seminarios sobre cuidado ambiental e higiene. UCRUS también ha contado con la colaboración de otras organizaciones (AUTE, FFOSE, AEBU).

También ha tenido un permanente apoyo, desde 2009, de la UDELAR, Universidad de Estudios Cooperativos del Departamento de Extensión Universitaria.

UCRUS es miembro de la REDLACRE (Red Latinoamericana y del Caribe de Recicladores), luego de haber participado en su Congreso del 2005 en Brasil, lo que fue seguido por la asistencia a otras actividades en el exterior (Nicaragua, Perú, Chile), y por el recibimiento en Uruguay de representantes (desde Argentina y Nicaragua)

II. Negociaciones con la Intendencia

La estrategia de UCRUS ha sido obtener una política de reconocimiento de su papel en la política de limpieza de las ciudades, incluyendo las cuestiones medioambientales. El eje reivindicativo ha sido la participación en la planta de clasificación, colecta selectiva y clasificación en origen, en las actuales condiciones o incluso como asalariados de un emprendimiento estatal.

Por ello, desde su inicio, la acción de UCRUS ha estado centrada en la negociación con los municipios, principalmente la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM).

Con la llegada de los gobiernos democráticos, en la segunda mitad de los años ochenta, la recolección de residuos de las zonas residenciales y del centro fue privatizada, amenazando la continuidad del trabajo. En ese contexto, se realizó la primera marcha de carritos, consiguiendo que no se les prohibiera el ingreso a la zona privatizada.

En 2002, ya creada UCRUS, se iniciaron negociaciones con la IMM para regularizar su trabajo, lo que llevó a la cesión por el gobierno de un predio de 3000 metros cuadrados, para realizar la clasificación de la basura allí depositada por algunos de los camiones encargados de alimentar los vertederos. Allí funciona la

sede de UCRUS, habiéndose construido instalaciones para mejorar las condiciones de trabajo. Actualmente funciona una radio y se realizan actividades sociales para niños.

Más adelante, la municipalidad comenzó a incorporar una política de entierro de la basura, privatizando los vertederos de disposición final, con un costo muy superior. En ello, UCRUS ha considerado siempre que el gobierno ha recibido presiones de sectores empresariales (principalmente brasileros y norteamericanos) en favor de procesos de incineración, lo que ha sido promocionado por el BID (Banco Interamericano de Desarrollo). UCRUS sabe que las máquinas de incineración ofrecidas han fracasado en Brescia, provocando enfermedades a las personas.

En esta discusión pública, un episodio fundamental en las acciones de la Unión fue la “marcha de carros” de febrero 2008, en protesta por la actitud de la Intendencia. Como consecuencia, se alcanzó un acuerdo con la intendencia y los ministerios de Trabajo, Vivienda y Desarrollo Social. El acuerdo se sostenía en tres bases: una agenda común, coordinación entre instituciones y participación social. Mediante un “pacto” entre vecinos, trabajadores y comuna, los primeros se comprometían a la separación en origen, los segundos a la limpieza de aquellos, y el tercero al acompañamiento del proceso, sensibilizando a la sociedad. A los clasificadores se les prometía facilitar su formalización (aunque erradicando el trabajo infantil), favoreciendo la creación de cooperativas para el armado de circuitos limpios de recolección diferenciada, mediante los cuales en vez de retirar la basura del contenedor, se establecía un vínculo con el propio generador, de manera que no ingresen al circuito de basura del ciudadano. También se prometía la apertura de plantas de clasificación para el procesamiento de los materiales recogidos. Para aquellos que desearan abandonar la actividad, se proponían formas de capacitación para reinserciones en otros sectores, y apoyo crediticio y técnico para formar emprendimientos productivos.

Se obtuvo un convenio, comprometiendo a los trabajadores al respeto de determinadas normas en materia medioambiental y de tránsito, a cambio del otorgamiento de un carnet de clasificador de residuos sólidos, y una chapa para la identificación del carro. Ante el no cumplimiento de las normas acordadas en material ambiental, la Intendencia efectúa observaciones, a la tercera de las cuales, si la falta es grave, se retiene definitivamente el permiso.

Ese mismo año se aprobó la Ley de Envases, con fondos aportados por la industria. La ley apuntaba a marcar la responsabilidad medioambiental de quien genera envases, diferenciando entre quienes utilizan los retornables y quienes no. En función de ello se obligaba a crear un plan de gestión de residuos, caso contrario, se debía utilizar un servicio encargado de recoger los desechos y gestionarlos a través de un reciclado o disposición final.

Hay que tener también en cuenta que el Ministerio de Desarrollo Social ha promovido la creación de otras cooperativas, a cargo de ongs, un total de ocho.

Los problemas reaparecieron en 2011, cuando con motivo de accidentes ocurridos en la calle vinculados a carros de clasificadores, volvieron a requisarse carros y caballos, en lo que la Unión considera que se expresa otra presión de las empresas. Como reacción, la Unión realizó una segunda marcha, en febrero 2012, así como una campaña de difusión televisiva.

La Intendencia está negociando actualmente con UCRUS la incorporación de algunos de sus miembros como trabajadores asalariados en dos plantas de clasificación, ocupando alrededor de 130 trabajadores.

UCRUS tiene también relaciones permanentes con la DINAMA, Dirección Nacional de Medio Ambiente, y el ONVMA, Organismo Nacional de Vivienda y Medio Ambiente, y la ANRE, Asociación Nacional (ausente) de Rehabilitación Ecuestre, con quienes realiza actividades de atención a personas con discapacidad a través de la equinoterapia (técnica complementaria de rehabilitación con caballos).

Hay que agregar que otros dos frentes de discusión se refieren al enfoque de quienes, buscan eliminar toda forma de trabajo infantil (aunque la que se desarrolla con el grupo familiar), y quienes, desde las asociaciones protectores de animales, consideran que los caballos son “esclavos” de los clasificadores.